

En un plano más general, Iglesias Rodríguez destaca el papel jugado por el traspasís agrícola en el abastecimiento de las ciudades costeras de la Bahía de Cádiz (deficitarias de trigo) y de las flotas y armadas que la frecuentaban, en un periodo en el que la cabecera de las Flotas de Indias había sido trasladada oficialmente del eje Sevilla-Sanlúcar a esta zona más propicia a tales efectos. Y subraya la importancia del comercio de trigo y vino, dos componentes esenciales de la dieta alimenticia de la época, en el sistema de intercambios así como la generación de conflictos entre ciudades y sus principales agentes económicos por obtener la mayor parte de los beneficios derivados de esta actividad comercial.

En suma: un estudio que ha tenido que superar las limitaciones informativas de las fuentes documentales analizadas y los problemas de metrología que presentan las unidades de capacidad y peso empleadas en la época para su conversión a las del sistema métrico decimal. El resultado es un artículo bien estructurado, desarrollado y escrito, como es habitual en Juan-José Iglesias, que no solo aporta datos de interés, sino explicaciones, hipótesis, reflexiones y sugerencias para conocer y comprender la actividad comercial de la Bahía de Cádiz en un periodo histórico de tanta importancia.

Javier Maldonado Rosso
Grupo de Estudios Históricos
“Esteban Boulelou”
Universidad de Cádiz

**LA MUJER ESPAÑOLA EN
EL COMERCIO COLONIAL
DEL SIGLO XVIII: LAS 4
CARGADORAS A INDIAS
PORTUENSES EN EL
CATASTRO DE ENSENADA
(1752)**

Miguel Ángel Díaz Carlier

I Congreso de Jóvenes Investigadores
en Historia Moderna y Contemporánea.
Individuo y grupo como sujetos históricos:
una visión interdisciplinar para la Edad
Moderna y Contemporánea.

Universidad de Málaga, 2019

Edición digital

<https://www.academia.edu>

Los estudios sobre la participación de la mujer en la Carrera de Indias comienzan a ser habituales, afortunadamente. En 2012, el Museo Naval de Madrid nos regaló una soberbia exposición titulada “No fueron solos”. Era la primera vez que el Naval abordaba el tema de la mujer como sujeto activo en el proceso de la conformación del Nuevo Mundo. Por supuesto, los estudios sobre la mujer en la historiografía española son importantes y llevan años desarrollándose. Quizás los pioneros fueron los estudios medievalistas, entre los que me atrevo a señalar los de María del Carmen García Herrero, catedrática de Historia Medieval de la

Universidad de Zaragoza. Su obra *Las mujeres en Zaragoza en el siglo XV* (1990) ha sido, para muchos historiadores interesados en el tema, un modelo a seguir.

El cambio fundamental que se produce ha sido dejar de ver a la mujer como telón de fondo para resaltar su condición de protagonista, de sujeto activo, dinámico y con iniciativa. Y no me refiero a las grandes protagonistas de la Carrera de Indias, muy estudiadas ya. Nos referimos a mujeres que, desde el ámbito privado, tuvieron un papel activo en el desarrollo de la sociedad de su época.

Y estudiar el peso de la mujer en el ámbito económico supone un esfuerzo importante si añadimos la dificultad de acceder a las fuentes históricas. La legislación de la época limitaba la autonomía de la mujer en muchos aspectos, sobre todo económicos y mercantiles, pero no los privaba completamente. Lo difícil será interpretar qué papel desarrollaban estas mujeres en sus empresas, casi siempre familiares.

El comercio con Indias era una empresa complicada y, a veces, muy arriesgada. El llamado *tercio* (la tercera parte del tonelaje de la flota) fue un derecho que se reservó a los comerciantes gaditanos. Y El Puerto de Santa María estaba en el centro neurálgico de este gran flujo comercial. El tercio reservado a Cádiz, a su vez, se dividía en tres partes, uno para cosecheros, y 2 para comerciantes. Los enfrentamientos y pleitos entre comerciantes sevillanos y gaditanos serán constantes a lo largo del siglo XVIII.

El comercio de El Puerto con América en el siglo XVIII ha sido objeto de numerosos y excepcionales estudios, como los ya clásicos de los doctores Iglesias Rodríguez y Sánchez González.

Partiendo de éstos, Miguel Ángel Díaz centra su atención en las mujeres que formaron parte de esta élite mercantil.

Utilizando los datos del Catastro de Ensenada del Archivo de El Puerto, y los obtenidos en la revisión de los archivos Nacional, de Indias y Provincial de Cádiz, nos muestra una interesante visión de 4 Cargadoras a Indias: Clara María de Vizarrón y Polo, Clemencia de Winthuysen y Gallo, María Fernández Calderón y Catalina Díaz de Redona. De las dos primeras consigue una interesante documentación que nos presentan a unas importantes comerciantes. Se destacan sus linajes familiares, herencias, propiedades, asociaciones, pleitos, etc.

De las dos últimas existe menos documentación.

Pero sobre todo, me interesa la relación de 8 mujeres, a la que yo añadiría otra más (Elena Butler, en Sánchez González, 2000) y que representan una línea de investigación muy interesante que espero que este joven investigador continúe.

En definitiva, es un artículo muy bien documentado, con una extensa base bibliográfica y con mucho interés.

Carmen Cebrián González
Doctora en Historia de América

HECHOS SOBRE EL VINO DE JEREZ

Henry Vizetelly

Traducción, prólogo y comentarios de Beltrán Domecq Williams
Peripecias Libros. Colección *Varia Vinaria*

Jerez de la Frontera, 2020
ISBN: 978-84-121928-7-2

Este libro publicado en el año 2020 por la editorial Peripecias Libros en su colección *Varia Vinaria* es una obra que permite conocer algunos usos y costumbres de Andalucía del último tercio del siglo XIX e imprescindible para conocer en profundidad la vitivinicultura de los vinos de Jerez en ese período antes de la llegada de la plaga de la filoxera a esa región. El libro original en inglés había sido hasta ahora una obra de referencia

para todo el que quisiera conocer y estudiar la elaboración y características de los vinos de Jerez de esa época, pero la carencia de traducción dificultaba hasta ahora su utilización. La elección del traductor Beltrán Domecq Williams resulta muy acertada porque aún en su persona los conocimientos de los vinos de Jerez, por su profesión de químico y enólogo y su dilatada experiencia en el sector, y de las bodegas de Jerez, por su familia con vínculos directos con varias de las sagas bodegueras más afamadas de Jerez. Además, por su conocimiento de la lengua inglesa que aprendió al mismo tiempo que el español, por ser inglesa su madre y toda su familia materna. Para completar la descripción del libro cabe resaltar sus cuidadoso diseño y edición y su excelente maquetación que incluye numerosas ilustraciones muy bien trasladadas desde las originales en la versión inglesa. Todas estas cualidades hacen de la lectura de este libro un ejercicio muy placentero y recomendable.

Situándonos en un contexto histórico y vinícola hay que señalar que tras la Guerra de la Independencia, España recibió la visita de un gran número de viajeros extranjeros atraídos por la nueva corriente romántica que buscaban en nuestro país vivencias exóticas y arriesgadas. Esa moda se prolongó durante todo